

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Codex Telleriano-Remensis: Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript, por Eloise Quiñones Keber, prólogo de Emmanuel Le Roy Ladurie, ilustraciones por Michel Besson, University of Texas Press, Austin, 1995, 382 p., 208 ilustraciones.

La historia del México antiguo se revela en las fuentes escritas, en la tradición oral y en el arte. Las expresiones que constituyen una ventana al pasado son la pintura, la escultura, la cerámica y, sobre todo, los códices pictóricos. Durante mucho tiempo los códices permanecieron desconocidos porque los manuscritos pictóricos no estaban disponibles, pues su material, piel o papel de corteza, es perecedero y porque muchos hablaban de la idolatría, según los conquistadores del siglo dieciséis, y por eso debían ser destruidos.

Por fortuna, desde el siglo pasado el mundo de la ciencia, la historia y el arte en México se ha dado cuenta del inmenso valor que tienen estos documentos para la reconstrucción del pasado. Mencionaremos algunos investigadores de los testimonios pictográficos como Eduardo Seler, Francisco del Paso y Troncoso, Zelia Nuttall, Manuel Orozco y Berra, José Fernando Ramírez y, en la época contemporánea, Wigberto Jiménez Moreno, Alfonso Caso, Robert Barlow, Federico Gómez de Orozco, Salvador Mateos Higuera y Mary Elizabeth Smith, entre otros.

En el universo de manuscritos pintados acaba de aparecer un magnífico estudio y facsímil del *Códice Telleriano-Remensis* hecho por Eloise Quiñones Keber. Esta excelente obra ha recibido, en 1996, el prestigioso premio Ralph Waldo Emerson, dedicado a logros culturales y valores humanos.

El *Códice Telleriano-Remensis*, que contiene un registro en imágenes y texto, es de los pocos documentos pictóricos que presenta la vida de los aztecas antes y después de la conquista española. Debe su nombre a uno de sus poseedores, Charles Maurice Le Tellier, arzobispo y duque de su ciudad, Reims, en tiempos de Luis XIV. Actualmente este hermoso manuscrito se encuentra en la *Bibliothèque Nationale* de Francia. El códice se había vuelto frágil

por el tiempo, pero en 1990 la *Bibliothèque* hizo un microfilm de la valiosa fuente y ahora los estudiosos pueden consultar sus pinturas. Éstas presentan a los dioses aztecas, las actividades como la caza o la guerra, los *tlatoanis* aztecas y se extiende hasta el dominio español. Cada folio lleva una glosa y fecha de los acontecimientos representados. La última fecha registrada es 1561.

El manuscrito está dividido en tres partes; en la primera hay siete folios sobre las veintenas, de las que hay dieciocho en el calendario prehispánico. La segunda sobre el *tonalamatl* o almanaque adivinatorio, con los 260 días de 13 trecenas o periodos en este ciclo calendárico; tiene 17 folios. La tercera parte presenta 26 folios con la historia de los aztecas del siglo doce hasta la mitad del dieciséis.

Lo primero que el lector encuentra al abrir el libro es el facsímil de alta calidad, en papel fino (fols. 1r-50v). Luego hay una introducción por Quiñones Keber que llama "Tradición y transformación". Aquí la autora describe los códices pictóricos en general y relata la historia del *Telleriano-Remensis*. Proporciona la descripción física del manuscrito, la forma y el contenido. Luego menciona su procedencia y habla de los artistas (percibe la mano de los *tlacuilos*) y de los anotadores o comentaristas, cuyas glosas acompañaban a las imágenes cuando se elaboró el manuscrito, entre 1553 y 1563. Importante aquí es su comparación de este manuscrito con el *Vaticano A*, un códice que Eloise ha estudiado detalladamente, y presenta una corta relación de Pedro de Ríos, el compilador del segundo. Paso y Troncoso, en 1898, también identificó a Ríos como anotador del *Telleriano-Remensis*.

Sigue una descripción detallada del calendario anual ritual y las deidades (folio 8r al 24r), empezando con una explicación del sistema calendárico mesoamericano. En esta sección encontramos las imágenes de las veintenas y una discusión de los textos que las acompañan. Quiñones Keber nota que, a diferencia del enfoque de otros documentos, el del *Telleriano-Remensis* parece descansar en el mismo pueblo. También señala que hay referencias a los ancianos como informantes. Cada veintena está descrita, con comentarios de la investigadora, quien hace un paralelo de las fiestas en el *Códice Vaticano A* con el *Telleriano-Remensis*. Hay comparaciones también con las imágenes de los dioses en otros códices.

El *tonalamatl* está analizado en la segunda sección. Útil aquí es una tabla que muestra la manera de leer el *tonalamatl* en varios códices: el *Telleriano-Remensis*, el *Vaticano A*, el *Borbónico*, el *Tonalamatl de Aubin*, el *Borgia* y el *Vaticano B*.

La tercera parte consiste en una discusión de los anales históricos, con énfasis en la historia azteca, y su presentación en el *Telleriano-Remensis*. Aquí está la migración azteca desde Aztlán o Chicomoztoc, con Huitzilopochtli a la cabeza y los glifos de lugares donde pasaban en el camino (fols. 25r al 28v). En los siete folios siguientes vemos a los aztecas, vestidos en pieles y con arco y flechas, lo que señala su origen chichimeca (fols. 25r al 28v).

En la "crónica dinástica" (fols. 29r, 30v, 31r) están representados los *tlatoanis* aztecas, empezando por Acamapichtli y terminando con Motecuhzoma primero (fols. 29r-34v). Se ven los dirigentes con su investidura, su muerte, las conquistas y los desastres naturales. Estos desastres me interesan porque todavía son comunes en México. Se mencionan varios terremotos (1460, 1462, 1468, 1495, 1507, tres en 1512 (fols. 33r, 33v, 34v, 42r, 42v) y la probable erupción de un volcán. También hay eclipses de sol, pero los acontecimientos de la naturaleza que más afectaron a la población fueron una tempestad de nieve en 1447 (fol. 32r), tormentas de lluvia en 1503 y 1512 (fols. 41r, 42v) y una plaga de ratas en 1506 (folio 41v). Los temblores se representan con el tradicional símbolo de olin, una especie de cruz de San Andrés.

Las conquistas aztecas se representan con dos guerreros enfrentándose, en vez de escenas de batallas. Continúa la relación de los aztecas hasta la llegada de los españoles, que se representan con caballos o sentados en sillas europeas. Un español está montado en su caballo y lleva en la mano un bastón de autoridad y una bandera (fol. 44r). Los religiosos están presentes también, las primeras imágenes de ellos empiezan en el año de 1541 (fol. 46r). Una plaga con algunos cadáveres envueltos en mantas indica que hubo una gran mortandad en 1544-1545 (fol. 46r). La llegada de un obispo a México en 1532 se identifica por las huellas de sus pies (fol. 44v).

Los apéndices del volumen constituyen una enorme ayuda para entender todo el códice. Incluyen la traducción al inglés de las anotaciones o comentarios, con la identificación de los tres comentaristas (que ella llama "hand" o mano). Hay una presentación a la obra escrita en francés (traducida) y otra en español. El tercer apéndice contiene la glosa de las veintenetas y el cuarto, la traducción de las anotaciones o comentarios en las trecenas. La traducción de la glosa en los *Anales Históricos* sigue en el apéndice cinco, con una explicación de cada folio, desde el principio de la migración azteca en el folio 25r, hasta la llegada del Virrey don Antonio de Mendoza en el folio 50r.

Hay unas tablas muy explicativas en las páginas siguientes que incluyen el significado de las veintenas (Panquetzaliztli, "Raising of the Banners" es un ejemplo). Los signos de los 20 días están representados en imagen y letras (Cipactl, Ehecatl, etcétera). Éstos están seguidos por las figuras de la imagen humana de cada dios, como se ven en las veintenas. Los estupendos dibujos en esta sección y en las que siguen, los hizo Michel Besson.

En las siguientes páginas vemos a los Señores de la Noche en el *tonalamatl* con su significado, y las deidades-patronas de las trecenas. La migración está representada (folios 25v a 28v) y descrita en las páginas que siguen, con glifos de cada parada hecha por los caminantes. Quiñones Keber hizo una tabla con la representación de éstas y cómo se comparan con otros códices: *Azcatitlan*, *Boturini*, *Aubin*, *Mexicanus* y la *Historia Tolteca-Chichimeca*. Hay más tablas, todas con explicaciones y con traducción (al inglés) cuando es necesario. Vemos a los *tlatoanis* de México-Tenochtitlan, Tlatelolco y Tetzaco (vistos en fols. 29r-34v) con las fechas de sus reinados y el topónimo de su ciudad. Otra tabla señala los eventos en el *Telleriano-Remensis* con fechas del calendario europeo y el folio donde cada uno tuvo lugar en nuestro manuscrito. También encontramos en los apéndices la imagen de cada *tlatoani* de México-Tenochtitlan y su nombre con su significado. Siguen los topónimos con sus significados e ilustración y en la siguiente tabla están representados los fenómenos celestiales y terrestres, ilustrados y explicados.

Con las extensas notas, bibliografía e índice se complementa este extraordinario libro.

El Códice *Telleriano-Remensis* como está presentado aquí, es un excelente modelo de investigación. Sus páginas están llenas de bellas ilustraciones e información que es educativa y amena. Es un libro para especialistas, estudiantes, bibliotecas universitarias y es también un trabajo accesible a toda persona interesada en la historia y la religión del México antiguo. Felicito a Eloise Quiñones Keber por la labor realizada y le agradezco el habérmelo dado.

DORIS HEYDEN

GUILHEM OLIVIER, *Moqueries et Metamorphoses d'un dieu aztèque. Tezcatlipoca, le "Seigneur au miroir fumant"*, París, Institut d'Ethnologie, 1997.

Este libro bien podría llamarse "Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Tezcatlipoca, pero no se atrevía a preguntar" pues en